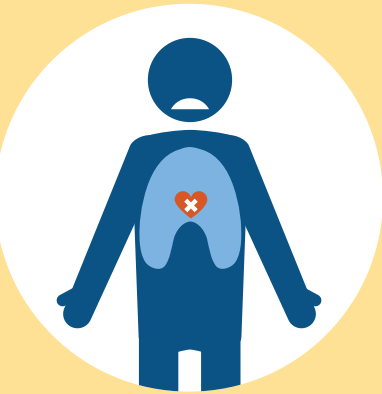


REANIMACIÓN CARDIOPULMONAR (RCP)

Ante una emergencia cardiaca, la aplicación de la RCP resulta vital.



Colóquese a un costado del trabajador accidentado.

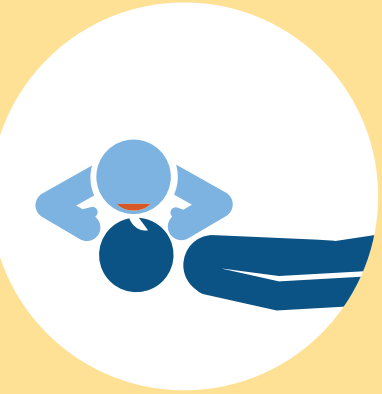


Mantenga la espalda y los codos rectos, apoyando el talón de la mano en el centro del tórax.



Entrelace los dedos y evite que éstos toquen el tórax de la víctima.

Inicie el masaje cardiaco: realizando entre 100 y 120 compresiones por minuto. La profundidad de la compresión será de entre 4,5 y 5,5 cm.



Entre compresión y compresión debe permitir que el tórax vuelva a expandirse, pero sin despegar las manos del pecho.

Cada 30 compresiones se realizarán dos insuflaciones con un volumen de aire suficiente para elevar el pecho de la víctima.

Se continuará con la RCP hasta que la víctima recupere espontáneamente la respiración o hasta que llegue asistencia sanitaria especializada.